



Mundo Obrero

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNOS!

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SEMANARIO-Número 184.-Precio: Francia: 10 francos. Africa del Norte (por avión): 12 * 25 de agosto de 1949 * Redacción y Administración: 59-61, rue La Fayette, Paris-9

ANTE LA ANGUSTIOSA SITUACION DEL PUEBLO

Es preciso acosar al régimen con protestas y reclamaciones

En toda España las críticas y ataques verbales al régimen, las diatribas contra Franco y Falange son ya práctica ostensible y diaria a la que se entrega la mayoría de la población. Lo señalan así cuantas informaciones llegan al país y con significativos detalles precisan la amplitud de esta constante protesta contra el régimen.

Sin bajar la voz se habla hoy contra el franquismo en la calle, en el tranvía en la fábrica, en el taller, en el mercado, en el bar. Tal vez sólo en los recintos oficiales dejan de oírse voces contra la dictadura que aniquila a España. En todas partes y con frecuencia y encono crecientes el pueblo expresa su ira por el hambre que sufre, por la terrible insuficiencia de salarios y sueldos, por la escasez de vivienda, por las restricciones eléctricas por los cortes de agua. Y al hablar de tantas y tantas insostenibles calamidades los españoles apuntan al culpable de todas ellas, al régimen franquista, y le acusan como tal.

Cada día estos ataques e invectivas son menos embosados, más directos. Mentándole con encendido odio los españoles señalan a Franco como el responsable máximo. Se le ataca, se le condena y esto se hace públicamente. Visiblemente rodeados de policías o falangistas se tienen que ver hoy los españoles para callarse el nombre del primer verdugo y el primer culpable.

De lo generalizado que está este espíritu de protesta y de la fuerza que va adquiriendo, da idea esta circunstancia: rara es la ocasión en que algún franquista o paniguado del régimen osa rebatir los ataques que se dirigen a éste o al propio Franco.

Para ilustrar este ambiente que describimos podríamos transcribir no pocos dichos y anécdotas que circulan por España. Muchos de los de la última hornada los ha suministrado el pueblo de Barce-

lona que de esta manera y de otras que habrán de merecer comentario aparte ha expresado su irritación antifranquista durante la estancia de Franco en la capital catalana. Jamás esa irritación se había manifestado tan pública y abiertamente. Se hablaba mal de Franco y se atacaba al régimen en la calle, en los establecimientos públicos, en los lugares de trabajo. Tal es el ambiente antifranquista en Barcelona que es difícil ver en la calle la camisa azul o las insignias infamantes que anteriormente, hasta en los tiempos en que Falange pugnaba por disimular sus características nazis—1945-1946—, los falangistas exhibían en la solapa.

ESTE espíritu del pueblo español, esta crítica al franquismo tan extendida es indicio cierto de una mayor resolución combativa del pueblo y muestra cuántas posibilidades existen para que esos ataques verbales se transformen en acciones de protesta de mayor contundencia y eficacia políticas. Decíamos en el editorial de nuestro número anterior que ante la agudización del hambre en los hogares obreros es preciso intensificar y generalizar las reclamaciones exigiendo mayores salarios y mejores condiciones de vida. Este ambiente popular que hoy describimos indica hasta qué punto pueden intensificarse y generalizarse también las protestas y las reclamaciones de las masas en pro de otras reivindicaciones.

El pueblo hambriento a quien el franquismo ha sumido en insuperables condiciones de vida debe acosar al régimen con constantes demandas, exigiendo por todos los medios, alivios a su misera situación. La protesta contra los precios astronómicos que no guardan ninguna relación con los salarios de hambre imperantes en la España franquista, puede y debe movilizar a las más amplias ma-

sas de la clase obrera y del pueblo. Esa acción es una parte esencial de la lucha contra el hambre y la miseria, angustia constante de los trabajadores y de millones y millones de españoles. Acosar al régimen con protestas y reclamaciones, es interés del pueblo, es para él un medio de defenderse de la explotación y la penuria, de la corrupción y el desbarajuste franquistas, de abusos y desmanes. Hay que exigir viviendas para el pueblo, luz y agua en los hogares populares.

En estas protestas y reclamaciones más imperiosas e inmediatas, es indispensable utilizar las más variadas formas de acuerdo con las circunstancias y el estado de ánimo de las masas en cada momento y lugar. En estas acciones hay que saber aprovechar al máximo todos los resquicios y los escasos medios legales que para la protesta y la reclamación existen en el régimen. A todos los existentes y organismos franquistas deben llegar las muestras de que la clase obrera y el pueblo no se resignan a tanta explotación, a tanta miseria y a tanta arbitrariedad. Los ayuntamientos, los gobiernos civiles, las diputaciones provinciales y las compañías de servicios públicos deben sentir el creciente acoso popular contra los precios, la escasez y la mala calidad del racionamiento, los terribles restricciones de luz y agua que tanta nueva e irritante dificultad añaden a la miseria del pueblo.

EL espíritu de protesta que evidencia esa catarata de ataques verbales al régimen presenta ante las organizaciones de nuestro Partido y de la Resistencia la realizable tarea de movilizar a amplias masas en la reclamación organizada en pro de sus reivindicaciones inmediatas, diarias. Esta amplia acción de protesta y

en persecución de mejoras se hace más imprescindible aún si se tiene en cuenta que la situación creada por el franquismo, lejos de mejorar se agrava de día en día. La clase obrera y millones de españoles tienen ante sí la perspectiva de un terrible invierno de hambre agudizada y privaciones mayores que nunca. Sólo por la acción de los trabajadores y el pueblo, sólo a través de protestas y reclamaciones hábil y energicamente planteadas y sostenidas podrán aquellos conseguir algún alivio a su miseria indecible.

De esta forma, además, se mostrará ante los más amplios sectores del pueblo, cada día con evidencia más cruda, la demagogía de Franco y su régimen y la falsedad de sus promesas. De esta forma las fuerzas populares se irán templando en la acción estrechando su unidad y adquiriendo conciencia de las ingentes energías que poseen para enfrentarse al régimen y librar posteriores y más importantes luchas.

Rostrros de la España de hoy

FUENTE de Vallecas, Bañada a la puerta de un figón frente a la estación del Metro. Cuatro rostros de la España de hoy.

La foto es reciente, muy reciente. Ese sol que ilumina las caras y recorre en los mosaicos es el sol de agosto, de este agosto; sol contumaz de Castilla.



Los ojos, sedientos de España, se clavaban en esta fotografía que es una imagen viva de la España de hoy. Ved los rostros de estas dos mujeres que se acodan junto al viejo en la baranda. ¡Qué dolor! El dolor del pueblo acuchillado y oprimido; la ira del jornal que no llega, del hogar que aguarda y el capacho vacío; la angustia de las tres hambres del día.

Las mujeres miran a la tierra mordiéndose sus sufrimientos; el viejo mira al horizonte. Atezada por los soles de muchos agostos su cara es casi un trasunto topográfico de la tierra que se extiende llanura adelante; es tierra también.

«Qué mira este hombre con expresión tan grave, tan recia, tan serena? Delante de él, aquí y allá, a pocos pasos de donde se halla, habrá sin duda tricornios de «civiles» y parejas de policías armados con naranjeros y pistolas ametralladoras. En todas las abocadas del Metro los hay y mucho más en ese hormiguero proletario del

Puerto. Pero estos ojos agudos miran más lejos. Diríase que están viendo pasar la Historia de España y que dicen: Todas las tiranías pasaron y yo —pueblo— permaneceré. Pasará Franco y yo —pueblo— permaneceré. Porque eso son estos rostros y estas mujeres y este hombre; pueblo.

CARTA de los jóvenes españoles que han estudiado su carrera en la U.R.S.S. a J. Stalin



Estudiantes españoles en la Universidad «Lomonosov» de Moscú.

«Pravda», en su número del 16 de agosto, publica la carta que los 114 jóvenes españoles que han terminado este año sus estudios en la U.R.S.S. dirigieron a J. Stalin en ocasión del acto que con ese motivo se celebró en Moscú y del cual dimos cuenta en números pasados. Reproducimos a continuación el texto íntegro de dicha carta:

Al camarada J. Stalin. Entañable y amado Iosif Vissarionovich.

Las muchachas y muchachos españoles que acabamos de terminar nuestros estudios en los centros de enseñanza superior y Escuelas Técnicas soviéticas, nos dirigimos a usted llenos de la gratitud más profunda y sincera.

Grande es nuestra emoción. Es difícil expresar con palabras todos nuestros sentimientos. Hoy, gracias al gran pueblo soviético, a su vanguardia el glorioso Partido Bolchevique, y a usted, querido y amado Iosif Vissarionovich, nosotros, hijos de obreros, de nuestros 12 años de los de nuestros padres que sufren bajo la dictadura fascista, hemos adquirido importantes especialidades y una elevada calificación con las que no pueden ni soñar siquiera nuestros hermanos en la España franquista. Entre nosotros hay Peritos de Autos y Carreteras, Economistas, Peritos de Transmisiones, Aparejadores, Peritos Químicos, de la Industria Aeronáutica, Estomatólogos, Peritos de la Industria Textil, Ingenieros Agrónomos, Ingenieros Economistas, Ingenieros de la Industria Pesquera, Ingenieros Energéticos, Ingenieros Mecánicos, Ingenieros de Caminos y Puentes, Ingenieros de Electrificación de la Agricultura, Ingenieros de la Industria Aeronáutica, Ingenieros de Ferrocarriles, Médicos, Pedagogos.

Lo mismo que un radiante día de sol no se parece a una noche oscura y tenebrosa, nuestra vida feliz aquí se diferencia de la miseria y de la explotación que sufren nuestras hermanas y hermanos más allá de las fronteras de la tierra soviética, en los países del capitalismo.

Aquí, en el País Soviético, muchos de nuestros muchachos y muchachas han recibido la instrucción superior, en tanto que sus hermanas y hermanos son víctimas directas de la espantosa crue-

dad que el régimen franquista ha impuesto al pueblo español.

Un claro ejemplo de ello es la suerte de la familia de uno de nuestros camaradas. Este joven llegó con su hermano menor a la U.R.S.S. y ha terminado ahora sus estudios en la Escuela Técnica de Transmisiones. Su hermano estudia actualmente en el Instituto de Minas. El destino de sus demás hermanos ha sido distinto: el hermano mayor está recluido en la cárcel mayor por sus ideas democráticas, y los otros dos, que se encuentran en Francia, realizan cualquier trabajo para ganarse de alguna forma el sustento.

Entañable y querido Iosif Vissarionovich, podríamos referir centenares de casos parecidos a este, pero no queremos ocuparle a usted un tiempo precioso.

Nuestra feliz vida y los sufrimientos de nuestros hermanos en el infierno franquista y en otros países capitalistas, son reflejo del contraste entre dos mundos: el mundo capitalista, que se debate en la agonía, y el mundo socialista, que ha liquidado la explotación del hombre por el hombre y que señala el camino de dicha a toda la humanidad.

Nosotros le debemos a usted nuestra juventud feliz, entrañable y amado Iosif Vissarionovich. Esto lo saben también nuestros padres y nuestro pueblo, a despecho de todas las calumnias franquistas, a pesar de las desvergonzadas mentiras de la propaganda imperialista y de los lacayos del imperialismo: los socialistas de derecha y los líderes anarquistas españoles en la emigración.

Nuestro pueblo sabe bien quiénes son sus amigos y quiénes sus enemigos. Nuestro pueblo sabe bien que su mejor amigo, el más fiel y poderoso, es el pueblo soviético, que salvó a la humanidad de los horrores del fascismo y que está educando a centenares de hijos del pueblo español.

El pueblo soviético es el mejor y más consecuente defensor de la paz y de la democracia en el mundo entero.

Entañable y querido Iosif Vissarionovich, nosotros, muchachas y muchachos españoles, hemos entrado en la Unión Soviética nuestra patria socialista, y nada ni nadie nos hará apartarnos de su camino. Puede usted estar seguro de que los pueblos soviéticos tienen y tendrán en nosotros a fieles hijos e hijas, a consecuentes defensores. En nuestros corazones, el amor a nuestra querida Unión Soviética se funde con el amor a la España martirizada, que lucha heroicamente por liberarse del yugo fascista e imperialista.

Estamos orgullosos de que, al empezar a trabajar, podremos utilizar los conocimientos adquiridos para la edificación del comunismo. Le prometemos, entrañable camarada Stalin, que en esta nueva etapa de nuestra vida estaremos entre los hombres de vanguardia del País del Socialismo. No escatimaremos fuerzas para elevar constantemente nuestros conocimientos políticos y culturales, que pondremos por entero al servicio de nuestro pueblo cuando llegue —y creemos que no está lejana— la hora de edificar la nueva España, España democrática, la España socialista.

125 muchachas y muchachos acabamos de terminar nuestros estudios. Con los que terminaron anteriormente somos ya 300. No es ya una pequeña cifra, y atestiguan la gran solidaridad, la gloriosa ayuda de la Unión Soviética al pueblo español, ayuda y solidaridad que en esta forma concreta significa una aportación inestimable a la obra de crear una nueva intelectualidad popular para la España democrática.

Le expresamos una vez más, entrañable y amado Iosif Vissarionovich, nuestra profunda gratitud, a la que se une la de nuestros padres y el sincero reconocimiento de nuestro heroico pueblo en lucha.

Le deseamos largos años de vida y de salud para bien de la humanidad y para felicidad de los pueblos soviético y español.

(Siguen 114 firmas).

La unidad de las fuerzas republicanas NO SOLO ES NECESARIA; LA EXIGE EL PUEBLO

EN anteriores artículos hemos subrayado las grandes posibilidades de acción que ofrece a las fuerzas republicanas la difícil situación a que el franquismo se enfrenta. Nos hemos referido al creciente agobio que ejerce sobre él la crisis económica, y hemos descrito la indignación de millones de españoles contra la tiranía, y su orientación cada día más decidida hacia el rescate de la República democrática, por considerar que ésta es el único régimen que puede abordar resultadamente los ingentes problemas que tienen ante sí el pueblo y la Nación.

En este número, comentando informaciones que nos llegan directamente de España, registramos una agudización de las críticas y los ataques verbales del pueblo contra Franco y Falange, fenómeno que se observa en todo el país y que es un indicio inequívoco de que la ira y la resolución populares crecen.

Todo confirma que el franquismo pisa un terreno mucho menos firme de lo que propagandas interesadas pretenden hacer creer. La gravedad de la situación que le rodea repercute hasta en sectores del propio régimen como lo prueba la creciente inquietud ante el porvenir que algunos de ellos muestran y las disensiones que se hacen visibles entre otros.

Más si la situación en el interior del país es desde tantos aspectos favorable a la causa de la República democrática, falta todavía el instrumento esencial para lograr su triunfo, para conducir a nuestro pueblo a la liberación ansiada. Ese instrumento esencial es la unidad de acción de las fuerzas republicanas, de las fuerzas que permanecen fieles a la República y están dispuestas a luchar por ella.

Cada noticia que sale del país confirma cuán grande sería la repercusión que tendría en toda España la creación de un Frente Nacional Republicano y Democrático y cuánta su eficacia en la empresa de galvanizar energías, unir las fuerzas y las voluntades de millones de españoles y organizarlos para la acción contra el franquismo. ¡Qué auge experimentaría la acción liberadora! ¡Qué decisión y que fortaleza adquiriría el frente de lucha contra el régimen! ¡Cuántos cambios favorables para la República democrática se producirían en el país!

La unidad de acción de las fuerzas republicanas es una necesidad imperiosa, urgente. Y existen posibilidades de acuerdo fructífero entre los distintos partidos y organizaciones dispuestos a rescatar la República. No es objeto de este artículo detallarlos pero diremos, sí, que esas posibilidades de acuerdo están favorecidas —impuestas, podría decirse— por esta misma situación que describimos. Cuando, como han hecho diferentes sectores republicanos se reconoce que el momento actual ofrece coyuntura que no debemos desperdiciar para emplearnos con todas nuestras fuerzas en una acción definitiva— la conclusión sólo puede ser lógicamente una: a la de unir esas fuerzas comunes, es decir a todas las fuerzas republicanas.

Las posibilidades de acuerdo se encuentran en cuanto se pone los ojos en la realidad viva de España y no en los falsos fetiches de ciertas cancellerías. Se hallan posibilidades de acuer-

do en cuanto se tienen en cuenta, sobre todo y antes que todo, los intereses de España, los intereses del pueblo español y de la democracia española y no los deseos y los intereses de fuerzas imperialistas que, por serlo, han demostrado ya hasta la saciedad su decisión de sostener al franquismo y su hostilidad hacia la República española. La realidad es la realidad y no sirve de nada escamotearla. Por el contrario, es preciso partir de ella y reconocerla en su cruda exactitud como hace una personalidad republicana tan notable como el Sr. Giral en estas palabras que brindan profundas meditaciones a muchos republicanos:

«Pero en cuanto a los republicanos españoles me extraña que muchos rehúsen establecer ni siquiera contactos con los comunistas españoles. Recuerdo lo que pasó en nuestra guerra, cómo estábamos unidos. Y en la emigración, en el Gobierno que me cupo la honra de presidir, tenía una representación el Partido Comunista. ¡Y bien que se me criticó! Me decían que esto iba a desagradar a esas tituladas potencias democráticas que nos iban a ayudar. La experiencia ha demostrado que esas llamadas democracias a quien ayudan es a Franco».

LA unidad de acción de las fuerzas republicanas no sólo es necesaria y posible sino que la exige el pueblo español por cuantos medios tiene hoy a su alcance. Pruebas de ello hay todos los días. La última la encontramos en la profusa y significativa recogida de firmas efectuada en Francia en apoyo de las posiciones políticas puestas de manifiesto por la representación de nuestro Partido en las recientes deliberaciones de la Diputación Permanente de las Cortes. Decenas de miles de españoles de todas las tendencias republicanas residentes en Francia han demandado en múltiples plegios y cartas que se realice la unidad de las fuerzas republicanas y se constituya un Gobierno integrado por todas las fuerzas resultantes a rescatar la República. Citemos un caso demostrativo de la extensión de esta voluntad unitaria: en Toulouse se han recogido cerca de 4.000 firmas estampadas al pie de peticiones redactadas en ese sentido. Y tan honroso y amplio es ese afán de unidad que entre esas 4.000 firmas se hallan las de 115 socialistas adscritos al grupo de Prieto y las de 113 militantes de la C.N.T.

El Presidente Interino de la República Sr. Martínez Barrio tiene también pruebas inequívocas de que un abrumador tanto por ciento de los españoles que pueden expresar libremente su opinión quieren la unidad y un gobierno de amplia representación republicana. Son muchas las cartas que le han sido enviadas por republicanos de todas las afiliaciones manifestándole esta su voluntad que es la de la inmensa mayoría de la emigración republicana.

Y ante estas pruebas y ante las demostraciones continuas de cuál es el estado de espíritu del pueblo encarcelado entre las fronteras patrias, ¿quién puede dudar de que esa es también la voluntad de los republicanos que sufren y luchan en España, es decir de la inmensa mayoría de los españoles?

Si; nuestro pueblo anhela y exige la unidad de las fuerzas republicanas

porque sabe que esa unidad aglutinará y centuplicará sus fuerzas en la acción contra el régimen; porque sabe que esa unidad desatará un torrente de energías nacionales de potencia hoy incalculable; porque sabe que esa unidad, al mismo tiempo que agigantará la pujanza popular debilitará las fuerzas del enemigo y atraerá a la unidad de acción con los Partidos y organizaciones republicanas a otros sectores antifranquistas. El pueblo español anhela y exige la unidad de las fuerzas republicanas porque sabe que esa unidad será el principio del fin de su calvario.

Nuestro pueblo y especialmente la emigración republicana que puede expresarse libremente su voluntad deben persistir en sus esfuerzos en pro de la

unidad e intensificarlos. Pese a su necesidad y urgencia, la unidad de las fuerzas republicanas no es fácil. Muchas son las incomprendiones, obstáculos, maniobras e intereses extraños que se cruzan en su camino. Para hacerla avanzar y lograrla al fin, será necesaria la acción persistente y creciente de las masas republicanas dentro y fuera del país; es imprescindible que éstas hagan patente una y otra vez y en forma cada vez más amplia su voluntad unitaria.

Ningún esfuerzo en este empeño será excesivo, pues ganar la batalla de la unidad de las fuerzas republicanas significará haber dado un paso decisivo hacia la victoria sobre el franquismo, hacia la victoria de la República democrática.

LA EXPLOTACION FRANQUISTA SOBRE LA CLASE OBRERA

EL SALARIO REAL DE LOS OBREROS METALURGICOS

CON su cinismo habitual el Ministro franquista de Trabajo, Grón pronunció un demagógico discurso, el 18 de julio, en el que intentaba demostrar que las condiciones de vida de los trabajadores españoles son poco menos que ideales.

No se paró en barras el Ministro, olvidando quizás que muchos de sus oyentes sufrían en sus estómagos vacíos esa «justicia social» que es la expresión más aguda de la opresión y de la explotación, impuestas por el régimen de los grandes capitalistas, industriales y terratenientes, del que Franco, Grón y compañías son regentes.

Precisamente el discurso de Grón cruzó las ondas de la Radio en momentos en que la clase obrera, por mil medios y especialmente a través de los propios sindicatos verticales, intensifica el planteamiento de sus reivindicaciones, acosando al régimen en una exigencia creciente de mejores condiciones de vida.

En su discurso, Grón afirma que la retribución de los trabajadores «está integrada hoy por cinco conceptos: 1° salario base; 2° plus de carestía de vida; 3° aumentos de retribución por bienes, quinientos; 4° plus de cargas de familia; 5° descanso dominical retribuido».

Quien sin conocer el problema, oiga o lea este planteamiento, puede suponer que efectivamente el salario del obrero español ha llegado a grados de elevación extraordinarios. Nada más lejos de la realidad.

Para demostrarlo vamos a examinar ese párrafo de Grón, a la luz del salario y distintos pluses que ganan los obreros metalúrgicos, que por regla general son de los que reciben, dentro de la clase obrera española, salarios más elevados.

El franquismo ha hecho una distribución y clasificación de los salarios par zonas. Por ejemplo, una serie de provincias españolas (las más importantes) corresponden a una llamada primera zona. La clasificación se extiende hasta cinco zonas, disminuyendo de zona en zona un 5 por ciento en el salario base. Por consiguiente los obreros que trabajan en industrias establecidas en provincias afectas a la quinta zona ganan un 20 por ciento menos que los de las industrias de la primera zona, independientemente de la importancia de la industria o de la calidad del trabajador.

Para hacer el cálculo de los salarios, vamos a atenernos a los de la primera zona, o sea al salario de los obreros metalúrgicos mejor pagados, de Madrid o Barcelona.

Un metalúrgico, especialista de primera en Madrid, percibe como salario base, 16,80 pesetas. Es el salario medio, pues solamente hay una categoría superior (oficiales de primera), infima minoría de los trabajadores, que percibe un salario superior, mientras que hay otras muchas categorías que lo perciben menor, hasta los aprendices que solo reciben 5,80 pts diarias.

Es ese el primer concepto de que habla Grón. El segundo concepto se refiere al plus de carestía de vida. Pese a lo que diga el Ministro franquista, en la Reglamentación del trabajo de la Metalurgia no figura el plus de vida cara. Pero la acción de los trabajadores ha logrado arrancar a ciertas empresas metalúrgicas —no a todas— un 15 por ciento del salario base, por este concepto. En el caso de los metalúrgicos especialistas de primera, ese plus de vida cara asciende por día a 2,52 pesetas. (En las empresas que lo conceden que, repetimos, no son todas.)

El tercer concepto de Grón se refiere a los aumentos de retribución por bienes y quinientos. Es una miseria. Para obtener ese aumento de retribución se requieren muchos años de servicios en la misma empresa. Supongamos que el obrero que nos sirve de tipo lo-

(Viene de la pág. 3)

FRANCO UTILIZA EL DECRETO DEL VATICANO PARA DIVIDIR AL PUEBLO

La prensa doméstica del régimen ha puesto el registro fuerte de las grandes solemnidades para aplaudir, glosar, comentar, profundizar, extender y ampliar el ananema vaticanista...

dales, contra los liberales y republicanos. Los actuales dirigentes de la Iglesia Católica en España siguen fieles a esa tradición...

su enemigo no es el comunismo, que les apoya en su acción por liberarse de tanta explotación y miseria, sino el franquismo que les hundió más y más en ellas.

El estrépito armado por la propaganda franquista y de los dirigentes eclesiásticos — tan estrechamente vinculadas entre sí que no forman más que una — en torno al Decreto del Vaticano, pone de relieve varias cosas...

Esta posición de la Iglesia, esta participación activa de sus dirigentes en favor del régimen franquista del que forman parte integrante...

Y deben comprender que el camino, para todos los españoles que quieren salir de esa trágica situación, católicos o no católicos, es también, por lo tanto, un camino común: el de la acción unida de todas las víctimas del régimen para derrocar al franquismo...

Tal es, en efecto, vista del ángulo español, la principal significación del Decreto de excomunicación. Muchos de los católicos que, extraviados por falaces propagandas, dieron su adhesión al franquismo o simplemente confiaron en él, están hoy de vuelta de su engaño y de sus vanas ilusiones.

Desde diversos países, importantes núcleos de la emigración española continúan remitiendo cartas y resoluciones al Presidente interino de la República Española, don Diego Martínez Barrio...

URUGUAY Desde Montevideo se han dirigido al Sr. Martínez Barrio, la Casa de España, y los Centros Democráticos de los barrios de la capital...

La desafección de las masas de católicos desengañados avanza, no cabe duda, una profunda grieta en el tinglado franquista; y la natural tendencia de esos católicos a unirse en la acción con las restantes víctimas del franquismo...

ARGENTINA Representantes de las organizaciones republicanas españolas de Argentina remiten una carta de la que es el siguiente párrafo: «Le pedimos dar los pasos necesarios para la urgente formación de un nuevo Gobierno de la República en el que estén representados todos los partidos republicanos y antifranquistas que luchan por el restablecimiento de la República democrática...»

MEJICO Diversas organizaciones de la emigración española están enviando mensajes y resoluciones al Sr. Martínez Barrio. Además de las que hemos referido en nuestros últimos números, ha remitido una comunicación análoga, la Comisión de Andaluces y Extremeños de ayuda al pueblo español.

Desde Argentina Numerosos mensajes a Dolores Ibarruri

El profundo cariño que los españoles y los demócratas de todo el mundo sienten por nuestra camarada Dolores Ibarruri, se pone de manifiesto diariamente a través de las innumerables cartas que desde diversos países llegan...

nuestra profunda admiración nos comprometemos a trabajar sin descanso para contribuir al derrocamiento del franquismo, contra los planes de guerra de éste al servicio de los millonarios norteamericanos...

De los distintos barrios de Buenos Aires también ha recibido Pasionaria numerosas cartas. He aquí la referencia de algunas de ellas: 15 hombres y 5 mujeres del barrio Flores, 13 españoles del mismo barrio, 14 españoles del barrio Liniers y otros 11 españoles del mismo barrio...

Figura en primer lugar la Comisión Republicana Española de Méjico para la defensa de la Paz, integrada por Dr. José Giral, presidente; Dr. Manuel Márquez y Honorato de Castro, vicepresidentes; Wenceslao Roca secretario; y los vocales, Bernardo Pizarro, Félix Templado, Dr. Luis Martín Gromaz, J. Földi Földi, Rafael Guerra, Amelita Martín, Juan Rejano, Miguel Rengel, José Munt, Arturo Mori, Miguel Cifurana, Adolfo Vázquez Humagón, Francisco Labarga, Enrique Lerma.



Viejos obreros de una fábrica de tornos de Moscú transmiten sus experiencias a un grupo de jóvenes trabajadores.

Adhesiones españolas al Congreso continental americano de la paz

De los días 5 al 10 de septiembre se celebrará en la capital mejicana, el Congreso Continental Americano de la Paz. Al anunciarse la convocatoria del Congreso, numerosas organizaciones y personalidades republicanas españolas en Méjico han enviado un cárdido mensaje de adhesión y saludo.

En defensa de la Paz, Comisión Andaluza y Extremeña de ayuda al pueblo español y pro paz, Comisión Montañesa pro paz, Grupo 42 de mayo en defensa de la paz, Comisión pro paz «Ebro», Comité Republicano Español de Tampico para la defensa de la paz y Comité Republicano Español de Veracruz para la defensa de la Paz.

IMPORTANTE participación española en el Congreso cubano de la paz En días pasados se ha celebrado en La Habana el Congreso Nacional pro Paz, al que han asistido 2.500 delegados representativos de todas las organizaciones democráticas y de todos los núcleos sociales y raciales del país.

Se constituyó en Méjico el Grupo Socialista de Ayuda al pueblo español y en Defensa de la Paz. Acaba de constituirse en Méjico el Grupo Socialista de Ayuda al Pueblo español y en defensa de la paz que ha dado a la publicidad la siguiente nota: «El domingo 7 de agosto se celebró en los salones del Centro Cultural Republicano Andaluza una Asamblea de compañeros socialistas con objeto de dejar constituido definitivamente el GRUPO SOCIALISTA DE AYUDA AL PUEBLO ESPAÑOL Y EN DEFENSA DE LA PAZ...»

V. - Las condiciones de vida de los trabajadores soviéticos y las burdas patrañas de Prieto

UNO de los objetivos que éstos persiguen es apartar a esos católicos de los verdaderos demócratas y de los comunistas en particular; hoy es, pues, más necesario que nunca estrechar el contacto, intensificar las reacciones, multiplicar las conversaciones con los trabajadores católicos y con todos los católicos honrados en general para hacerles ver y comprender ese objetivo a que tienden en España los gobernantes franquistas y sus aliados de siempre...

UNA de las características de Prieto, en su función de agente de propaganda de Wall Street, es la de que lanza sus patrañas antisoviéticas con un aire que quiere ser académico, inapelable y definitivo. Así acaba de ocurrir con lo de la «sórdida estrechez del trabajador en Rusia».

Ningún otro país ha visto nunca un ritmo tan formidable de crecimiento, de desarrollo económico. Y, por supuesto, ningún otro país ha tenido jamás una distribución de esa renta nacional como el régimen socialista de la U.R.S.S. Toda esa renta nacional va a parar, directa o indirectamente, a los trabajadores soviéticos, a ellos y al Estado que ellos tienen y dirigen.

años, su vocación y la ilimitada ayuda educativa y material del Estado Soviético, le han llevado, por ejemplo, a una fábrica de aparatos de radio. Por seis horas de trabajo, dada su edad, gana de 500 a 700 rublos mensuales. Y comienza, a medida que su especialización aumenta, a obtener ganancias mayores de año en año, o a veces, de trimestre en trimestre.

ta del enorme volumen de necesidades y ventajas sanitarias, de reposo, turísticas, de ayuda a la maternidad, culturales, de seguros sociales, etc., etc., que el Estado soviético proporciona a los trabajadores. La magnitud de estos gastos del Estado determina que cada trabajador de la U.R.S.S. vea aumentado extraordinariamente su salario y tenga su vida, su salud, su descanso, sus distracciones, que no tienen la menor semejanza con ningún país capitalista en los que son conocidas las duras y tristes situaciones de los trabajadores en todos estos terrenos...

«Sórdida estrechez.» Así califica Prieto la situación en que se hallan los trabajadores soviéticos cuando van a alcanzar 32 años de avances y progresos asombrosos, jamás vistos en la historia de ningún pueblo; cuando el presente y el futuro de estos trabajadores dueños y dirigentes de su Estado y de su sociedad, presentan una superioridad abrumadora sobre el presente y el futuro de cualquier otro pueblo del mundo capitalista.

Por otra parte, la aritmética de los salarios y los precios sólo es en la U.R.S.S. un aspecto del nivel de vida de los trabajadores. Hay otro aspecto decisivo, que no tiene parangón con ningún Estado capitalista, que debe ser subrayado al máximo por cuanto constituye un rasgo básico, de principio, del Estado socialista: Es la satisfacción directa de necesidades vitales de los trabajadores, aparte sus salarios, por el Estado soviético.

EL INFIMO PODER ADQUISITIVO DE LAS MASAS

Al analizar en nuestro pasado número, el reconocimiento que tienen que hacer los franquistas de la grave crisis económica a que han lanzado a España, señalábamos que el aspecto de la existencia de una especie de superproducción en un país que tiene una producción mínima y la realidad de la falta del poder adquisitivo de las masas, los estudiáramos más ampliamente en otro comentario.

Ese es el tema que nos ocupará hoy. Y lo haremos también, sirviéndonos de datos proporcionados por fuentes de información franquistas, ya que la realidad es tan aguda e inculcable, que los economistas del régimen se ven obligados constantemente a reconocerla.

Por ejemplo, la revista «Ceres» en su número del 1 de abril de 1949 dice:

«El Economista» en su editorial del 19 de marzo da el dato aleccionador y sintomático de que a «unos conocidos almacenes de Madrid que vendían 25.000 pesetas diarias, les ha bajado la venta a 4.000».

Vemos pues, que hasta los propios franquistas se ven obligados a plantear la gravedad del problema: Se produce poco, pero aún está poco sobra, porque no hay demanda. ¿Pero a qué se debe esa falta de demanda? Escarbando en los textos de los economistas del régimen, encontramos claros y explícitos reconocimientos que nos ahorran a nosotros la deducción.

En la Memoria de las Cámaras de Madrid a que aludimos la semana pasada se dice textualmente:

«El coste de la vida se hace difícil de soportar en amplios sectores de la población y reduce el volumen de las ventas».

En el artículo ya mencionado del Secretario de la Cámara de La Coruña se comenta:

«Lo que parece haber sucedido es que, por diversas causas, la mayoría de nuestra población consumidora (campesinos, madereros, pescadores, etc.) ha perdido una gran parte de su anterior poder adquisitivo, razón por la cual no puede vivir rodeada de las mismas comodidades de hace unos años, ni siquiera satisfacer muchas de sus necesidades más perentorias».

Y el mismo articulista, tras toda una serie de consideraciones sobre el tema llega a este reconocimiento que no deja lugar a dudas sobre la miseria a que han sido lanzados los españoles por el franquismo:

«Cerca de un 70 por ciento de nuestra población está privada de la mayor parte de los ingresos que antes tenía».

Esta realidad trágica de la vida de España bajo el franquismo provoca hondo malestar entre los más diversos sectores sociales. Por ello «El Economista», el día 26 de marzo, se vio forzado a aludir al «malhumor, eufemismo tras el que se oculta la indignación creciente del pueblo»:

«Tenemos al público en estos últimos tiempos muy malhumorado. Muy receloso... Ahora todo lo ve negro».

Con su pintoresca manera de deducir conclusiones habla de la necesidad de «cambiarle el color de las gafas». Claro es que ese no es el camino de la solución. Lo que hay que hacer es elevar el poder adquisitivo de las masas, mejorar sus condiciones de vida. Por

ese procedimiento único, crecerá la demanda y la mínima producción de ahora no será excesiva como ocurre en ese contrastado brutal que es la vida bajo el franquismo.

Pero esa solución no se puede lograr mientras exista el régimen franquista. Su misma esencia, su carácter de clase, con la brutal explotación y opresión que ejerce sobre la clase obrera y los campesinos pobres y medios, determina esa miseria cada día más acentuada, miseria que reperece —y no puede ser de otra manera— sobre el comercio y la industria pequeña y media. En esas condiciones —las únicas que pueden darse bajo el franquismo— únicamente se enriquecen y aumentan escandalosamente sus beneficios los grandes capitalistas e industriales.

Grandes enseñanzas deben extraerse de esta situación que comentamos con las propias informaciones de los economistas de Franco. En primer lugar, que mientras exista el régimen de Franco —con restricciones eléctricas o sin ellas— habrá paro en la industria y habrá una bajísima demanda en el mercado interior ya que las condiciones de vida de las masas serán de miseria, y por ello la pequeña y hasta ciertos sectores de la burguesía media sufrirán directamente las consecuencias de esa situación de la clase obrera y de los campesinos.

Como consecuencia lógica, cuando la clase obrera y los campesinos anhelan el derrocamiento del franquismo y la instauración de la República democrática —régimen que al terminar con la feroz explotación actual pondrá a los trabajadores en condiciones de ir elevando su poder adquisitivo— persiguen un objetivo vital, imprescindible, un objetivo de vida o muerte.

En segundo lugar se destaca la necesidad de que los modestos industriales y comerciantes, estudien, presenten y defiendan sus reivindicaciones propias, frente a la ruina y la miseria que a pasos acelerados se les viene encima. Al mismo tiempo deben comprender que en la acción por el derrocamiento del franquismo, por la República democrática deben estar al lado de la clase obrera y de los campesinos. Su interés así se lo indica.

Canalizar en este sentido la indignación de esos amplios sectores de la población española, afectados por la crisis y sus consecuencias, y transformarla en acción contra el régimen, es tarea necesaria y realizable y por ello hay que esforzarse en el momento actual.

EL SALARIO REAL de los obreros metalúrgicos

(Viene de la pág. 1)

Para alcanzar el primer quinquenio. Su aumento de retribución diario ascenderá a 0,84 pesetas. No conviene olvidar que para tener derecho a los quinquenios los obreros deberán ser de plantilla. Mediante el truco de emplearlos como temporeros, muchas empresas pueden esquivar los quinquenios.

El cuarto concepto de Giron es el de plus de cargas familiares. Los franquistas han montado un complicado sistema para este plus. En la industria que nos ocupa ese plus representa el 15 por ciento de la nómina de cada empresa. A cada obrero casado o con hijos se le atribuye una serie de puntos, de acuerdo con la familia que tiene. Por ejemplo, el casado, 5 puntos; el casado o viudo con un hijo, 6 puntos; con dos hijos, 7 puntos, hasta llegar al que tiene diez hijos, al que se atribuyen 30 puntos. El 15 por ciento de la nómina de

la empresa, se divide por los puntos que correspondan a todos los obreros y así se determina el valor efectivo de cada punto, de donde se deduce lo que corresponde por ese plus a cada trabajador. Como se ve es un plus muy variable, ya que depende de la cantidad de familia que tengan los distintos obreros de la empresa. Pero la experiencia demuestra que en la inmensa mayoría de los casos un obrero casado y con un par de hijos, sólo puede lograr unos cien pesetas mensuales por este concepto, lo que viene a ser, en el caso que hemos tomado como tipo 3,84 pesetas al día.

El descanso dominical retribuido al que se refiere Giron como quinto concepto, trasladado al jornal diario supone 2,90 pesetas.

El cuadro, pues, del salario total del obrero metalúrgico especialista de primera, en la primera zona, es como sigue:

Salario base	16,80 pts
Plus de vida cara	2,52 pts
Quinquenios (para los que de ellos disfruten)	0,84 pts
Plus de cargas familiares	3,84 pts
Descanso dominical	2,90 pts
Total	26,90 pts

Peró los jerarcas sindicales como verdaderas sanguijuelas, entran a sacco en los bolsillos de los obreros,

aplicando los siguientes descuentos al salario base:

Cuota sindical	0,5 %
Monopio	3
Seguro de enfermedad	1
Subsidio familiar	1
Seguro de vejez	1
Total	5,5 %

El 8,5 por ciento del salario base es 1,42 pesetas, que deducido del salario total, lo deja en 25,48 pesetas.

Teniendo en cuenta la situación actual de España en la que no conviene olvidar que el costo de la vida, según admiten los propios franquistas, ha aumentado en más de un 500 por ciento (aunque la realidad que comprueba diariamente el pueblo español hace aún bastante mayor ese aumento) resulta que las 25,48 pesetas que gana un obrero metalúrgico en Madrid, quedan reducidas en su poder adquisitivo a 5,09 pesetas en relación con las épocas anteriores al franquismo.

Así, con estas cifras, quedan destruidos los argumentos demagógicos de Giron. El franquismo, régimen de explotación y opresión brutal impone esos salarios de hambre. Así es la «justicia social» franquista.

Los trabajadores españoles no se resignan con esta situación. Por eso reclaman y reclaman, cada día con más intensidad, aumentos de salarios y mejores condiciones de vida. Por eso acosan y deben acosar cada día más al régimen con reclamaciones a través de los propios sindicatos verticales, utilizando todos los medios legales a su alcance y recurriendo a otras acciones más elevadas cuando las circunstancias de compresión y de explotación política y de unidad de los trabajadores, en la industria o en el taller, lo aconsejen y permitan.

EL TRANSPORTE URBANO CHATARRA POR LAS CALLES

Si la situación del transporte ferroviario es de catástrofe, lo que ocasiona innumerables accidentes con muertos y heridos casi diarios el estado actual del transporte urbano no tiene nada que envidiar a su hermano mayor.

Los tranvías, en las ciudades grandes, son cajas desarticuladas, a las que se les caen las piezas. El malestar y la indignación que esto provoca se traduce en cartas y más cartas que los hombres y mujeres que tienen que viajar en esos artefactos escriben continuamente a los periódicos. Veamos lo que dicen algunas de esas cartas.

Un vecino de Madrid hablando de los tranvías los describe como «un conjunto de chismes chirriantes, sucios, faltos de ventanillas y llenos de tornillos y clavos». Otro habla de «coches que deben ser la chatarra de las cocheras, pues raro es el día que de los ocho o diez tranvías de este recorrido no suprimen tres o cuatro por averías al tercer o cuarto viaje. Coches medio desmenuados y hasta sin barras ni correas para estabilidad del personal que no dejan de los pasillos más numerosos que el que va sentado». Y este mismo lector sigue diciendo: «No pensemos en los fallos de frenos, motores, fundiciones de plomos, que asustan a veces, habiendo presenciado el que esto escribe, arrojarse por las ventanillas al ver el tranvía lanzado sin frenos en una pendiente».

Esto es lo que dicen —y cuando lo publican no debe ser lo más malo— algunos vecinos de Madrid respecto a los coches. Material en estado de ruina. Pero hay más. Este estado de cosas en el transporte urbano, producto de la política del régimen, que sólo se preocupa de que las grandes compañías que lo tienen en sus manos hagan su agosto, pone en peligro no sólo a los viajeros, sino a los transeúntes y

sobré todo a los infelices niños que caminan por la calle. En otra carta se explica: «Hemos tenido que sufrir por vez tercera el triste espectáculo de ver cómo una criatura de nueve años era electrocutada por uno de los cables que en las llamadas columnas de sección, tiene puestos la Compañía de Tranvías para surtir su red, a una altura que no llega a dos metros del suelo».

No es sólo malo o viejo material. Es desprecio absoluto por la vida de los españoles, hombres, mujeres y niños.

Ante la constante protesta de muchos españoles, las autoridades franquistas pretenden demostrar que el problema tendrá solución. Hablan de «mejoras» y hasta ponen en servicio algunos tranvías. Estos tranvías suscitan aún más protestas, por su escaso número, por el costo exagerado del pasaje, por la mala calidad del servicio. Y por si fuera poco, la instalación de esos tranvías está presidida por la incapacidad y el desbarajuste, que son ya norma general en toda la actuación de los franquistas. Podríamos citar muchos ejemplos, pero limitémonos a reproducir lo que decía no hace mucho «El Diario Vasco» sobre la inauguración en San Sebastián de una de esas líneas de tranvías: «La inauguración del tranvía de Amara fué verdaderamente bien sonada. Todo el cable de un buen trozo de la calle de Loyola se vino abajo y la interrupción del servicio hizo más notorio el fracaso inicial». Y los coches en servicio son una «maravilla» de la técnica. El periódico lo explica: «En ellos se aprecia la incomodidad de los estrados, muy altos, que dificultan, a muchas personas, el encaramarse a ellos y el descender. Ya se han dado casos de distensiones y dislocaciones por este defecto».

Y así es todo, bajo el franquismo.

Las tinieblas franquistas

HACE algunos días unos cuantos turistas extranjeros que se paseaban por la Plaza Real de Barcelona fueron brutalmente molestados por varios energúmenos franquistas. ¿Por qué? Porque los turistas, con una ingenuidad bien comprensible, habían estimado oportuno salir a pasear como cualquier paseante puede hacerlo en verano, en cualquier país cálido del mundo: con pantalón corto y en mangas de camisa. La actitud de los franquistas fué tan insolente y salvaje que los extranjeros hubieron de refugiarse precipitadamente en el hotel.

No es éste un hecho esporádico y casual. Es un reflejo del ambiente sombrío en que está envuelta la vida de España bajo la dominación

de esa caterva de inquisidores trastrochados y de señores feudales que forman la Plana Mayor del régimen franquista.

Un reflejo más, hay que decir. Porque incidentes como ese de la Plaza Real de Barcelona se están registrando en los diversos lugares del país adonde acuden turistas extranjeros más o menos incautamente creídos de que España, bajo el franquismo, vive también en el siglo XX. Y, con ese motivo, se está desarrollando en la prensa franquista una campaña, espesa y ridícula por demás, de la que los turistas extranjeros que han ido a caer por España salen muy malparados. Y no hay pluma en boga en los salones franquistas que no salga a echar su cuarto a espadas sobre la «indecencia de esa moda de los calzones cortos y las camisas arremangadas y los cuellos despuceados», etc., etc.

En esa campaña no podía faltar, claro está, la palabra de demagogía. «Pueblos» de Madrid, técnico número uno de la materia, se encarga de echarla mintiendo sobre una situación que no existe en otros países, con el intento de disimular y justificar la miseria infinita en que ellos han sumido al pueblo español. Con una desfachatez inaudita, después de lanzar unos cuantos soeces insultos a los forasteros, comenta el hecho en los siguientes términos:

«Sabemos que en la mayoría de los países de donde proceden esos turistas, las ropas andan muy escasas y que forrar la propia anatomía con una chaqueta y unos pantalones cuesta muchas horas de chalaneo en el mercado negro. Lo sabemos y lo lamentamos y aún guardamos un minuto de silencio frente a nuestros escarpates abarrotados de telas de venta libre».

ANTE tales hechos, ante semejantes desvergüenzas, no puede ya sólo hablarse de gaxmoiería o de mojigatería. El término queda

muy por bajo de la verdad. No se puede, tampoco, limitar el comentario a una mera alusión a las tinieblas inquisitoriales que, siguiendo directrices de las altas autoridades de la Iglesia, hace reinar el franquismo en España. Es eso, sí, y en qué medida! Pero detrás de todo ello hay algo más. Algo, si cabe, más repugnante; algo más canchalesco. Y es el intento de esta política que se pretende llevar adelante con odiosos desplantes de señoritisimo, desfigurando la cara auténtica de España y falseando la verdadera situación de nuestro país bajo el franquismo.

Tienen la desfachatez de aprovechar tan vergonzosa coyuntura para hablar del «mercado negro en otros países», cuando en España el estraperlo organizado, dirigido y explotado por los falangistas asfixia la vida económica de la Nación. Tienen la desfachatez de hablar de «escarpates abarrotados de telas», cuando pululan por las calles de España niños y mujeres y hombres harapientos, cuando se arruinan a montones los sastres y los comerciantes porque la demanda es nula o casi nula, en ese ramo como en muchos otros (como incluso en la alimentación mientras el pueblo se muere de hambre). Tienen la desfachatez de salir con predicas de «moralidad», cuando es unánimemente sabido y reconocido que el franquismo ha introducido en la vida española una corrupción sin precedentes, cuando el franquismo ha significado el encumbramiento de los más sucios trapicheos y traficantes, cuando a impulsos del hambre y de la miseria, la prostitución ha extendido y extiende sus estragos por el país.

Vienen a presumir los franquistas de haber hecho una España de cuello duro. Pero es un cuello que ahoga. Y que no puede ocultar ni contener esa podredumbre que es una de las materias primas del conglomerado franquista.

“RADIO EUZKADI” o la inútil clandestinidad

LOS auditores que el 13 de agosto estaban a la escucha de la emisora clandestina «Radio Euzkadi», portavoz de los dirigentes del Partido Nacionalista Vasco, pudieron creer que se habían equivocado de onda, o que había una interferencia y que estaban captando la emisión de una estación franquista cualquiera.

Injurias contra la Unión Soviética, groseras calumnias contra los pueblos de la U.R.S.S. y sus dirigentes, burdas falsificaciones tendentes a desfigurar la legislación vigente en el gran país del comunismo... La emisión parecía uno de tantos ecos de la propaganda goebelliana que la Radio franquista prodiga.

¿Qué era? Pues, sencillamente: que, dócil a las indicaciones de cierta batuta bien visible, la emisora nacionalista vasca participaba en el coro entonado por la reacción «occidental» sobre el calumnioso «leitmotiv del «trabajo forzado en la Unión Soviética».

No es la primera vez que «Radio Euzkadi» consume sus emisiones con digresiones antisoviéticas y antidemocráticas. Sus comentarios están muy frecuentemente impregnados de ese tono, de esa preocupación de contrarrestar, de frenar la natural y creciente simpatía del pueblo vasco, como de todos los pueblos de España, hacia la U.R.S.S. Pero, en verdad, la virulencia del que difundió el 13 de agosto, desborda anteriores límites.

Los resistentes antifranquistas vascos no habrán dejado de hacer ciertas observaciones ante semejantes desbordamientos de la propaganda nacionalista vasca. La primera de ellas es que para eso, para difundir tales calumnias antisoviéticas, no hace falta cubrirse con la capa de la clandestinidad. Los locutores de «Radio Euzkadi» no tienen nada que temer de los franquistas por hacer esa labor. Pueden bajar a cara descubierta, a proferir esos mismos gritos en la Avenida o en el Arsenal; que las autoridades franquistas no les tendrán, por ello, ninguna inquina si no es la que despierta una inesperada competencia en el mismo turbio comercio.

No es ese el cometido que incumbe a una emisora clandestina antifranquista. No es esa la voz que en la noche de España esperan los combatientes de la Resistencia, los españoles todos que padecen las consecuencias de la tiranía franquista.

Estos esperan voces que les den aliento en la lucha contra el enemigo común, contra Franco; voces que denuncien los crímenes y las injusticias del régimen franquista; que propicien la unidad de todos los españoles víctimas del franquismo para fortalecer la acción contra él.

Al prestar eco a campañas que no sirven los intereses de los pueblos de España sino intereses totalmente contrarios; al incorporarse al coro de calumniadores contra los mejores amigos de la República y de los pueblos españoles, al intentar sembrar confusión y cizaña entre los antifranquistas, «Radio Euzkadi» no actúa contra Franco y Falange. Sigue exactamente el camino opuesto. El mismo camino de las emisoras franquistas.

El tren del Centenario descarrila dos veces... y no llega

LOS franquistas no se dan respiro en sus intentos de aturdir al pueblo con garrambainas y payasadas que le hagan olvidar — como si eso pudiera olvidarse — el hambre negra y las lodozcas más negras cullas del régimen. Para ello les brindaba una nueva ocasión el centenario de las primeras líneas férreas españolas; y lo de españolas es un decir, pues pertenecieron desde su nacimiento a grandes Compañías extranjeras por obra y gracia de la reacción que en aquellos años se celebraba el Poder, de su espaldón, Narváez y de la llagada camarilla palatina.

han osado — ¡claro está! — recordar nada de esto pues ello habría equivalido a mentar la saga en casa del ahorcado. Puestos a idear otra cosa más bonita idearon «el tren del Centenario» o el «tren romántico», que con ambos nombres lo bautizaron.

Veamos cómo se ha desarrollado el festival en la tercera línea tendida en España, Gijón-Langreo. Una noticia de Mieres — dada por «ABC» — cuenta que a las 7 de la tarde del pasado día 12, se personaron en aquella estación, en espera del paso del «tren romántico», fuerzas vivas, jerarcas y comparsa. Fran-

currió una hora sin que llegase el tren. «Trae un gran retraso para que la evocación resulte más exacta, insinuó algún. Pasó otra hora, y otra, y otra. ¿Por dónde anda el tren romántico? preguntaban veinte voces. «Ha descarrilado en Pajares — anunció el jefe de estación — Pero ya han sido reparadas las averías y ha reanudado triunfalmente la marcha. No tardará.»

Y otra hora, y otra, y otra «¿Llega ese «romántico» o no llega?» «Paciencia, señores — volvió a intervenir el jefe. El «romántico» ha vuelto a descarrilar, pero ya está otra vez sobre carriles y

le esperamos de un momento a otro».

Una y media de la madrugada. Desesperanza en todos los rostros, fatiga indismulable en los cuerpos que se desmenuaban. «¿Se sabe algo del tren?... suspiró una voz agónica».

Volvió a salir el jefe de la caseta. «Se sabe que no llega — respondió. — De Villamanín a Navidiello, unos veintinueve kilómetros mal contados, el «romántico» ha tardado ocho horas, mucho más que hace cien años, y por fin se ha detenido exhausto. Yo creo que a ese no le mueve ya ni la bomba atómica».

Las fuerzas vivas se retiraron.

CORDOBA

La Guardia Civil detiene a un niño de trece años Otro muchado, detenido logra escapar

El día 10 de agosto fuerzas de la Guardia Civil de patria por la zona de Los Blázquez detuvieron a un muchacho apellidado Caballero García, de 18 años de edad, al que acusan de ser guerrillero. Junto a él, detuvieron también a un chico de 13 años de edad, llamado Diego Navarro.

Los «civiles» después de maltratar a los dos muchachos, los esposaron para conducirlos ante sus jefes. Pero Caballero con extraordinaria audacia, a pesar de las esposas que le sujetaban las manos, dió un energético empujón al guardia que le conducía y emprendió la fuga, internándose por los cerros próximos a Los Blázquez. Los «civiles» hicieron numerosos disparos contra él, sin el menor resultado, afortunadamente.

Inmediatamente enviaron numerosas fuerzas de la guardia civil, que están realizando intensas pesquisas en toda la zona de Los Blázquez y Extremadura, sin que hayan logrado encontrar el menor rastro de Caballero.

TERUEL

Un encuentro entre guerrilleros y Guardia Civil

El pasado día 11 de agosto a medianoche una unidad guerrillera sostuvo un encuentro con numerosas fuerzas de la Guardia Civil, que pretendían cercarlas. Los guerrilleros combatieron con extraordinario valor, logrando romper la densa línea de fuego establecida por los «civiles» y pudiendo replegarse a sus bases. En el intenso combate que se desarrolló, los guerrilleros tuvieron que lamentar la baja de uno de sus compañeros que murió heroicamente protegiendo la retirada de los restantes.

HUESCA

Un campesino asesinado y otro herido

Las fuerzas de la Guardia Civil siguen desarrollando en toda la provincia de Huesca, una acentuada actividad terrorista. El 8 de agosto un destacamento de la Guardia Civil, dedicado a estos trágicos menesteres, disparó sin previo aviso contra un grupo de campesinos, uno de los cuales resultó muerto y otro herido.

La repetición de estos hechos de terror en la provincia de Huesca, hacen que aumente el odio de los campesinos hacia el régimen que lanza sobre el campo español a los «civiles» como fieras desbocadas.

NOTICIAS BREVES DE ESPAÑA

Ni para beber ni para lavarse

Nunca había faltado agua en Madrid. Existían los depósitos de agua de Lozoya y las conducciones de Santillana, agua fina y agua gruesa. Los franquistas cerraron las conducciones de Santillana y hasta quitaron las fuentes. Y no tuvieron en cuenta el crecimiento de la población madrileña para conservar, aumentar y mejorar debidamente los embalses de agua de Lozoya. Esta política improvisada ha tenido como consecuencia la escasez de agua en Madrid. Hasta ahora sólo se suministraba agua a la población de doce horas diarias. Pero desde el pasado día 16 de agosto sólo se suministra agua NUEVE HORAS AL DÍA sin perjuicio de prever desde ahora una reducción en el expresado período de tiempos como señala la última nota de la Dirección general de obras hidráulicas. No habrá agua ni para beber, ni para lavarse.

¿La Fuente del Berro... o del barro?

Y por si fuera poca esta escasez de agua, escasez creada por el franquismo, este la acentúa aún más. La famosa Fuente del Berro, en Madrid, ha tenido que ser cerrada. Resulta que los franquistas hicieron unas obras en las proximidades de la fuente y enlazaron unos desagües sucios con el manantial. Ahora, merced a «ataques» de los constructores franquistas, por la Fuente del Berro no sale más que barro y basura.

Proyectos de 1905 sin ejecutar

Hay que seguir con el agua. En Madrid los periódicos hablan mucho de utilizar los innumerables recursos hidráulicos de la ciudad, del agua que marcha por debajo de la Castellana y Recoletos, de abrir pozos artesianos. Pero al hacer esta propaganda, tiran piedras contra su propio tejado. Al hablar de estos proyectos, el director del Instituto Geológico y Minero ha descubierto — quizás sin darse cuenta — que se trata de proyectos del año 1905. Como se ve los franquistas ni han atendido a la conservación de lo ya existente, ni se han preocupado de poner en marcha los proyectos ya elaborados.

Todo menos café

El kilo de café cuesta en el estraperlo — sólo allí puede ser hallado — 120 pts. Pero ahora se va a lanzar al mercado un nuevo stock de «café». Lo ponemos entre comillas, ya que según los propios periódicos franquistas ese «café» tendrá de todo menos café. Lo van a hacer con «achicoria, cebada y bellotas». Será un típico café franquista.

El presente y el pasado

La gente compara el presente con el pasado — el franquismo con la República — insistentemente. Es la expresión del anhelo del pueblo por rescatar aquella. Y los franquistas se desesperan con esa constante comparación de la que salen tan malparados. Un escritor del régimen, habla en «Ya» de ello con el intento imposible de convencer al pueblo que la comparación «no es razonable». Pero no puede por menos de reconocer que «vimos en 1949 en unos tiempos muy difíciles» y que «el porvenir se nos presenta tan incierto...». El ambiente popular contra «lo de ahora es tan fuerte que ni ellos mismos se atreven a negarlo».

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE

transmite todos los días por los campos de onda siguientes: 19 - 20,4 - 22 - 25,3 - 28,7 metros. Recomendamos especialmente la onda de 25,3 metros. Transmite a partir de las 6,30 horas de la tarde (hora local es decir, hora de España) y cada hora hasta la una y media de la noche.

Además ha comenzado recientemente una nueva emisión de capacitación política a las 10-11 y 12 de la noche, dedicada especialmente a tratar problemas de la teoría marxista-leninista, de la Unión Soviética, de las nuevas democracias, de la revolución española y de la lucha por la paz, por la democracia y el socialismo.

Le directeur de la publication: Raymond POIRAULT

66 Nat. des Entreprises de Presse Imprimerie CHATEAUDUN 69-61, r. La Fayette, Paris-8

Nueva nota del Gobierno soviético al de Yugoslavia

El 25 de julio, el Gobierno soviético dirigió al Gobierno yugoslavo una nota relativa a las detenciones ilegales de ciudadanos soviéticos residentes en Yugoslavia.

El 30 de julio, el Gobierno yugoslavo hizo llegar su respuesta al Gobierno soviético.

El 18 de agosto, el Gobierno soviético dirigió al Gobierno yugoslavo la nota siguiente:

Como consecuencia de la nota del Gobierno yugoslavo, de fecha 30 de julio, nota que hay que considerar como políticamente inconsistente y llena de informaciones falsas, el Gobierno soviético estima necesario hacer las observaciones siguientes:

En su nota del 30 de julio, el Gobierno yugoslavo trata de eludir la acusación de arbitrariedad brutal y de represión feroz contra los ciudadanos soviéticos residentes en Yugoslavia. El Gobierno yugoslavo pasa en completo silencio los hechos de detenciones ilegales de ciudadanos soviéticos, hechos de un régimen inhumano e intolerable impuesto a ciudadanos soviéticos detenidos, como consecuencia de las cuales numerosos presos torturados, molestados y privados de alimentación, se hallan en un estado de enfermedad muy grave que pone su vida en peligro.

En vez de responder a esas acusaciones formuladas por el Gobierno soviético, en su nota del 25 de julio, el Gobierno yugoslavo trata de sustituir esta cuestión por otra, a saber: la de los motivos de las detenciones ilegales de los ciudadanos soviéticos, pensando así justificar los malos tratos que les son infligidos y los demás crímenes cometidos por las autoridades yugoslavas.

El motivo principal de las detenciones ilegales de ciudadanos soviéticos y de los malos tratos que les son infligidos por los organismos yugoslavos, es, según el Gobierno yugoslavo, el de que los ciudadanos soviéticos detenidos habían sido emigrados guardias blancos y que, en el pasado, abrigaban sentimientos hostiles hacia la Unión Soviética y el Gobierno soviético.

En su nota, el Gobierno yugoslavo evoca el hecho de que varios detenidos habían bucho en el pasado manifestaciones hostiles contra la Unión Soviética, contra el ejército y los dirigentes del Gobierno soviético. Pero todo esto es conocido desde hace mucho tiempo y no tiene nada de nuevo.

Como es sabido, los 12.000 emigrados rusos que actualmente residen en Yugoslavia y los que, después de la segunda guerra mundial, adquirieron la ciudadanía soviética, al igual que los que no la han adquirido, habían sido expulsados por el Poder de los Soviets del territorio de la U. R. S. S. hace 28 años, después de la victoria obtenida sobre los generales blancos Denikin, Wrangel y Krasnov. Fueron expulsados como enemigos del pueblo. Se comprende que esos elementos contrarrevolucionarios luchasen contra el régimen soviético, calumniasen al Poder de los Soviets y a los dirigentes soviéticos, y perjudicasen a la Unión Soviética todo lo que pudiesen.

Como también es sabido, esos guardias blancos expulsados de la U. R. S. S. habían hallado asilo y refugio sobre todo en Yugoslavia; Yugoslavia fue el país europeo desde donde esos guardias blancos prosiguieron su tarea subversiva contra la Unión Soviética durante más de dos décadas. Así sucedió en el pasado.

Pero, como también es sabido, más tarde, durante la segunda guerra mundial, cuando se precisó la derrota de la Alemania fascista, el estado de ánimo de los guardias blancos comenzó a cambiar. La emigración blanca en Yugoslavia comenzó a disgregarse en forma de grupos. Los enemigos más acérrimos de la Unión Soviética dejaron Yugoslavia con las tropas alemanas expulsadas por el Ejército soviético, mientras que la otra parte de la emigración cambió de orientación y comenzó a volverse hacia la Unión Soviética.

Muchos de ellos ayudaron a los guerrilleros yugoslavos en la lucha contra la ocupación alemana e italiana y comenzaron a reparar sus faltas por medio de actos honrosos, soviéticos. Y entre los 12.000 antiguos guardias blancos que quedaron en Yugoslavia, más de 6.000 personas declararon querer convertirse en ciudadanos soviéticos.

Se sabe también que, ante tales circunstancias, ambos Gobiernos, el soviético y el yugoslavo, llegaron a la conclusión de que a los emigrados que quedaban en Yugoslavia, por haber roto con el fascismo y reparado sus pasadas faltas con su acción en el frente contra el fascismo, sería injusto perseguirlos por sus antiguas faltas contrarrevolucionarias y que sería preciso autorizarlos a convertirse en ciudadanos soviéticos o yugoslavos, según su deseo.

Así sucedió en 1945. Desde entonces, los emigrados rusos permanecen en Yugoslavia en calidad de ciudadanos iguales en derechos. No se conoce caso alguno en que el Gobierno yugoslavo haya tenido que formular acusaciones contra ellos por virtud de sus pasadas faltas contrarrevolucionarias.

Ahora se pregunta uno por qué, en 1949, cuatro años después de que los emigrados rusos en Yugoslavia fueron amnistiados, por qué ahora el Gobierno yugoslavo se ha acordado de las pasadas faltas de esas personas y se ha puesto a perseguirlas por tales faltas. ¿Por qué no se planteó antes al Gobierno yugoslavo la cuestión de perseguir a esos emigrados por su pasado y sólo ahora se acuerda de ello, a pesar de que esos emigrados han reparado sus pasadas faltas por medio de su trabajo honesto, a pesar de que esas faltas han sido perdonadas hace cuatro años?

Es más, si las faltas contrarrevolucionarias pasadas son una razón suficiente para perseguir a los emigrados amnistiados hace cuatro años, ¿por qué no sufren esas persecuciones todos los emigrados o la mayor parte de ellos?

Fueron guardias blancos y perjudicaron todo lo que pudieron tanto a la Unión Soviética como a los revolucionarios yugoslavos.

¿Por qué son sólo perseguidos por sus pasadas faltas los emigrados que se han convertido en ciudadanos soviéticos? ¿Por qué, entre los ciudadanos soviéticos en Yugoslavia, personas tan inocentes como Dodonov, Demidenko, Strelkatch y Kisselovskaya son perseguidas por las autoridades yugoslavas a causa de antiguas faltas de emigrados, mientras que los enemigos jurados de todo lo que es progresista y revolucionario, como Kotlerov que siguió cursos de espionaje en los servicios secretos alemanes y sirvió en el cuerpo de seguridad contrarrevolucionario; como Jukov, colaborador activo de los órganos de la prensa blanca en Yugoslavia en el período de la ocupación alemana; como Djukovski, agente de los fascistas y enemigo de la U. R. S. S., no sólo no son perseguidos a causa de sus antiguas faltas contrarrevolucionarias, sino que, por el contrario, siguen sirviendo en las instituciones yugoslavas?

¿Dónde están la lógica, la justicia, la honestidad elementales? Es claro que la tentativa del Gobierno yugoslavo evocando las antiguas faltas de emigrados cometidas por los ciudadanos soviéticos en Yugoslavia, como motivo para su persecución, es falsa de arriba abajo y completamente inconsistente.

No cabe duda de que, agarrándose a ese falso pretexto, el Gobierno yugoslavo se marcaba como tarea desviar la atención de la verdadera causa de las persecuciones de los ciudadanos soviéticos y, al socaire de falsas disquisiciones sobre su pasado de emigrados, ocultar esta causa al pueblo.

¿Cuál es, pues, la razón verdadera de las persecuciones de los ciudadanos soviéticos por el Gobierno yugoslavo? No está en el hecho de que los ciudadanos soviéticos hayan sido emigrados, sino en el hecho de que son partidarios de relaciones amistosas entre la U. R. S. S. y Yugoslavia, de que desaprueban la actual política hostil del Gobierno yugoslavo hacia la Unión Soviética.

La causa verdadera de las persecuciones de los ciudadanos soviéticos es que, al igual que todos los patriotas yugoslavos, desaprueban la intolerable conducta, conocida de todos, del Gobierno yugoslavo que ha desertado del campo de la democracia y del socialismo para pasar al del capital internacional y que actualmente se esfuerza por hacer el mayor mal posible a la Unión Soviética para hacerse acreedor a los elogios de los representantes del capital internacional y labrarse así una carrera.

Ahí es donde reside precisamente, y no en su pasado de emigrados, la causa de las persecuciones de los ciudadanos soviéticos por el Gobierno yugoslavo. Por eso, y no por otra cosa, son perseguidos y encarcelados patriotas yugoslavos por millares.

El Gobierno yugoslavo se ve obligado a reconocerlo él mismo en su nota. Dándose cuenta de la inconsistencia de las acusaciones montadas sobre el pasado de los emigrados, el Gobierno yugoslavo deja escapar en su nota que existe otra acusación, a saber: que algunos ciudadanos soviéticos detenidos han adoptado una actitud negativa hacia el régimen existente en Yugoslavia, aprueban la conocida resolución del Buró de Información de los Partidos Comunistas y Obreros y contribuyen a su difusión.

¿Por qué se insiste en esta acusación?

Esta acusación afecta menos a los ciudadanos soviéticos detenidos que al régimen político existente en Yugoslavia. El hecho mismo de que el Gobierno yugoslavo formule esas acusaciones pone en evidencia al régimen que actualmente reina en Yugoslavia. En ningún país, a excepción de los países de régimen fascista, se considera como un crimen la libre expresión de las opiniones democráticas. En la Yugoslavia actual, esto sirve de base para detenciones ilegales y para castigos crueles de personas que critican el orden fascista de cosas existente en Yugoslavia.

El Gobierno yugoslavo, dándose cuenta del carácter poco convincente y de la falsedad de su argumento, y para darle un aire de verdad, imputa arbitrariamente a ciertos detenidos la «propaganda de derrocamiento por la violencia del régimen de Estado en Yugoslavia», evocando con este motivo la resolución del Buró de Información de los Partidos Comunistas y Obreros. Pero estas invenciones son una provocación y una calumnia manifiestas. La resolución del Buró de Información de los Partidos Comunistas y Obreros

FRANCO - TITO - TSALDARIS

Esta importante nota del Gobierno soviético — y la no menos importante que apareció en nuestro número anterior — constituyen abrumadoras actas de acusación contra la camarilla de Tito y sus métodos fascistas de opresión y de engaño. Los hechos que denuncian muestran que la degeneración política del actual Gobierno yugoslavo se desarrolla con gran rapidez. Cada día son más visibles en Yugoslavia los métodos políticos típicos de los regímenes fascistas. El terror titista se ceba en los hombres más sanos y avanzados del país: los comunistas fieles al internacionalismo y los partidarios de la amistad con la Unión Soviética y el frente democrático y antiimperialista mundial.

Al mismo tiempo, la camarilla que detenta el Poder en Yugoslavia recurre cada vez más intensamente a ese otro procedimiento hileriano de poner en acción el engaño de masas, la utilización de la mentira y la falsedad monstruosas como una norma sustancial de gobernación despótica. De esta forma, la camarilla titista pugna — para mantenerse en el Poder — por destruir y envenenar los verdaderos sentimientos de los pueblos yugoslavos.

Las dos notas soviéticas son rotundamente demostrativas de la clínica conductista titista en dos casos de importancia. La primera nota descubre el intento de la camarilla de Tito

orientado a hacer creer que ha sido la Unión Soviética la responsable del abandono de los derechos yugoslavos en la Carintia eslovena. La verdad restablecida por el Gobierno soviético demuestra sin sombra de duda que ha sido el Gobierno de Tito quien abandonó y malvendió esos derechos, en turbias negociaciones secretas, a las potencias imperialistas occidentales. El Gobierno soviético ha rasgado, pues, la cobarde y farisaica máscara con que Tito y compañía trataron de cubrirse.

En esta presente nota soviética, una nueva maquinación titista para engañar a los pueblos yugoslavos y a la democracia mundial, se viene al suelo: Esa tentativa falsaria de presentar como elementos antisoviéticos — al tiempo que los encarcela y tortura — a honestos emigrados ciudadanos soviéticos que se reivindican noblemente en la lucha contra el fascismo, mientras la camarilla titista utiliza a los verdaderos desechos y bandidos contrarrevolucionarios guardias blancos que han estado, y siguen estando, al servicio del fascismo mundial.

En estas estafas y simulaciones indignas, cada día se acusa más el odio antisoviético, la enemiga provocadora contra la U.R.S.S. y contra los Partidos Comunistas del mundo entero, odio y enemiga que saturan el alma pérfida de la camarilla titista.

Y cada día es más claro que Tito y su camarilla se sostienen en el Poder no sólo

por esos procedimientos de terror y engaño abominables, sino por su entrega apresurada al imperialismo anglo-norteamericano y por los apoyos y estímulos que éste le concede atropelladamente.

En contadas semanas, la confabulación Tito-imperialista ha producido una serie de hechos que elevan la traición titista a una altura que hará época. He aquí algunos de ellos:

Acuerdo con el Gobierno monárquico-fascista de Atenas — en realidad con el imperialismo yanqui — para sofocar y luchar en común contra los heroicos combatientes de la democracia helena; instalación de una fábrica de aceros yanqui en Yugoslavia; gestiones de un elevado préstamo de Wall Street; convenios — por mandato anglo-norteamericano — con el Gobierno reaccionario de Italia; provocaciones armadas contra Albania; amenazas belicosas y fanfarronas contra las democracias populares, etc., etc.,

Simultáneamente, los políticos y la prensa imperialista gritan histéricamente su «solidaridad» con el Poder de la camarilla traidora. En Washington, en Londres y en los países marxializados, los voceros imperialistas atizan el antisoviétismo de Tito, le incitan a nuevos crímenes y provocaciones.

Por todo esto, las notas del Gobierno soviético tienen una extraordinaria importancia. La tienen porque, con pruebas irrefutables, desenmascaran los crímenes, las hipocresías y los engaños del actual Gobierno yugoslavo. La tienen porque muestran a los pueblos yugoslavos y a los demócratas de todo el mundo cuál es la catadura real de la camarilla que detenta el Poder en Yugoslavia y lo utiliza fascístamente. La tienen porque estimulan vigorosamente a las fuerzas sanas de la clase obrera y del pueblo yugoslavo a redoblar el esfuerzo por la salvación democrática y antiimperialista de Yugoslavia.

Y registremos, finalmente, un aspecto de esta nota soviética que nos toca de forma directa, un aspecto que, a los ojos de nuestra clase obrera y de nuestro pueblo, realiza aún más la profunda razón que asiste al Gobierno de la U.R.S.S. Es esa coincidencia de métodos fascistas entre la camarilla de Tito y la camarilla de Franco.

En efecto, la camarilla de Tito se porta con el Buró de Información de los Partidos Comunistas y Obreros y con su histórica resolución, lo mismo que la camarilla de Franco, igual que Tsaldaris. En uno y en otro caso, similares métodos fascistas. La terrible fuerza acusadora de esta coincidencia no hace falta subrayarla. El anticomunismo y el antisoviétismo de Franco y de Tito convergen.

También a la larga su destino será común: el del hundimiento y la derrota. Pues tal es el destino que la Historia tiene reservado a quienes, antes o después, se lanzan por la vía del anticomunismo y del antisoviétismo.



TRANSFUGA DEL CAMPO DEL SOCIALISMO Y DE LA DEMOCRACIA AL CAMPO DEL CAPITAL Y DE LA REACCION INTERNACIONAL (Caricatura por EFIMOV)

no contiene una palabra ni sobre la propaganda encaminada a derrocar el régimen de Estado en Yugoslavia, ni sobre las medidas violentas tendientes a modificar ese régimen. La resolución del Buró de Información de los Partidos Comunistas y Obreros hecha pública en vísperas del Congreso del Partido Comunista de Yugoslavia, y por así decir dirigida a ese Congreso, estipula:

El Buró de Información no duda de que en el interior del Partido Comunista yugoslavo hay bastantes elementos sanos fieles al marxismo-leninismo, fieles a las tradiciones de internacionalismo del Partido Comunista yugoslavo, fieles al frente único socialista. La tarea de estas fuerzas sanas del Partido Comunista yugoslavo consiste en obligar a los dirigentes actuales a reconocer abierta y lealmente sus faltas, repararlas, romper con el nacionalismo, volver al internacionalismo para consolidar por todos los medios el frente único socialista contra el imperialismo, y en el caso de que los actuales dirigentes del Partido Comunista yugoslavo sean incapaces de ello, destituirlos y designar una nueva dirección internacionalista del Partido Comunista yugoslavo.

El Buró de Información no duda de que el Partido Comunista yugoslavo sabrá cumplir esta tarea de honor.

Se ve que la resolución no contiene una palabra sobre el derrocamiento, y aún menos por medios violentos, del régimen de Estado de Yugoslavia.

La resolución dice solamente: que los comunistas yugoslavos deben obligar a la dirección existente del Partido Comunista yugoslavo a cambiar la orientación política o, si eso es imposible, a renovar la dirección del P. C. yugoslavo, a elegir una nueva dirección.

Esta vía, ¿guarda conformidad con la constitución del Partido, es un medio legal? Sí, absolutamente.

En el Congreso del P. C. de los Estados Unidos, la antigua dirección del Partido (Browder) fue puesta en minoría y sustituida por una nueva dirección (Poster). En todo el mundo no hubo nadie que dijese que allí había habido un derrocamiento violento del régimen existente en el Partido.

En 1907, en el Congreso del Partido Socialdemócrata ruso en Londres, la antigua dirección del Partido, de mayoría menchevique, había sido puesta en minoría y sustituida por una nueva dirección de mayoría bolchevique. En todo el mundo no hubo nadie que dijese que allí había habido ningún derrocamiento violento del régimen existente en el Partido.

En 1921, en el X Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, en los momentos en que Lenin no contaba en el Comité Central del Partido con una mayoría estable, el Congreso eligió un nuevo Comité Central con una mayoría leninista asegurada. En todo el mundo no hubo nadie que calificase este acto de derrocamiento por la violencia del régimen de Estado de la Unión Soviética.

Y es comprensible. Los Congresos de los partidos marxistas no se reúnen para glorificar a los jefes sino para analizar, desde el punto de vista crítico, la actividad de la dirección existente y, si es necesario, para renovarla o sustituirla por una nueva dirección.

En todos los partidos marxistas, en los que existe un régimen de democracia interna, este método de cambio de la dirección es natural y completamente normal.

Cabe preguntarse por qué lo que es normal, legítimo para los partidos marxistas, lo considera el Gobierno yugoslavo como anormal, ilegítimo y criminal para el Partido Comunista yugoslavo. ¿No es por esta razón por la que han roto con los principios del marxismo-leninismo los líderes yugoslavos?

En Europa sólo existen dos Gobiernos, el griego y el español, el de Tsaldaris y el de Franco, que consideran la resolución del Buró de Información de los Partidos Comunistas y Obreros como un documento criminal. Estos dos Gobiernos son fascistas. De ello se desprende que el Gobierno yugoslavo es el tercer Gobierno que considera la resolución del Buró de Información de los Partidos Comunistas y Obreros como un documento criminal, estimando su difusión, e incluso el hecho de conocerla, como base suficiente para encarcelar a las gentes por millares.

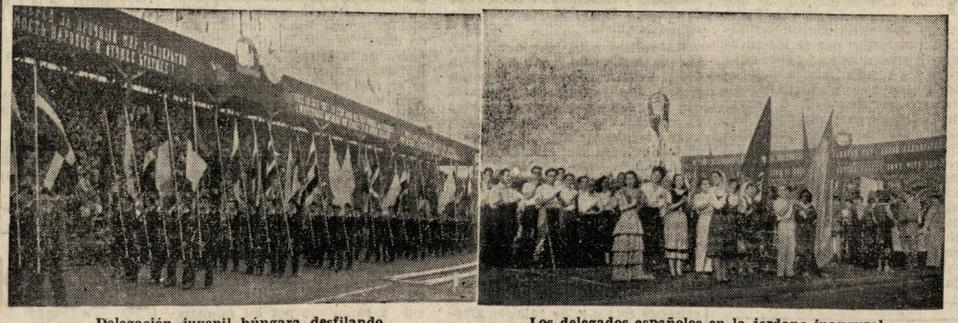
ter verdaderamente democrático, socialista del Poder popular en Yugoslavia.

Pero el Gobierno soviético tiene el deber de decir la verdad sobre el régimen actual de Yugoslavia, aunque esta verdad ofenda o desagrade a quienquiera que sea.

Basta observar atentamente lo que en este momento pasa en Yugoslavia para que no quede duda de que actualmente no puede hablarse de ningún Poder popular, ni de ningún carácter democrático o socialista del régimen de Estado en Yugoslavia.

En efecto, ¿de qué régimen socialista en Yugoslavia puede tratarse si el país está sometido al control del capital extranjero, al

“Queremos vivir en paz y lucharemos por defenderla” dice la juventud mundial reunida en Budapest



Delegación juvenil húngara desfilando.

Los delegados españoles en la jordana inaugural.

Budapest es en estos días la ciudad de la juventud democrática mundial. Una animación y un poderío excepcionales caracterizan el desarrollo del Festival Juvenil Democrático y muchachos de 80 países viven en la capital de la Hungría popular jornadas que no olvidarán fácilmente.

Un grito de ardiente adhesión a la paz democrática y de firme decisión de defenderla sale de los millares de representantes de todas las organizaciones democráticas de la juventud de todo el mundo, llegados a Budapest, acogidos amorosamente por el pueblo húngaro y su Gobierno.

Los estadios, teatros, cines, salas y parques de la ciudad muestran noche y día una desbordante y alegre agitación. En las calles y plazas, en las islas y riberas del Danubio, las delegaciones de casi todos los pueblos de la Tierra despliegan sus mejores capacidades artísticas y deportivas.

La ceremonia de la apertura oficial del Festival se efectuó el domingo 14. Una inmensa multitud desbordó el recién construido estadio de Ujpest, gran arrabal industrial de Budapest, 100.000 jóvenes y adultos saludaron con un entusiasmo sin límites el maravilloso desfile en favor de la paz que realizaron, en sus peculiares trajes nacionales, las delegaciones de todo el mundo. Mientras mil polomas emprendían su vuelo

sobre la muchedumbre reunida, los dirigentes del Estado popular húngaro y de la Federación Mundial de la Juventud Democrática pronunciaron discursos clamorosamente ovacionados.

«Nos hemos reunido aquí», dijo Guy de Boisson, presidente de la Federación, «para decir a todo el que quiera oírnos que no queremos guerras, que queremos vivir en paz y que somos capaces de defender la paz.»

«Ante todo, saludamos en nuestra tierra», dijo el Presidente del Presidium de la República popular húngara, Szakasits, «a la heroica juventud de la gran Unión Soviética que nos libero. No puedo decir nada mejor que: Seguid su ejemplo, seguid su senda.»

El jefe de la delegación de la juventud soviética, Mijailov, Secretario del C. C. de la Liga Juvenil Comunista de la U.R.S.S., expresó los calurosos saludos de los jóvenes del país del socialismo y declaró que la juventud soviética y todo el pueblo soviético se hallarán siempre en la vanguardia de la lucha por la paz, por la democracia, por la independencia de las naciones y por un futuro mejor.

Estos discursos y los que siguieron, pronunciados por representantes juveniles ingleses, norteamericanos, chinos y húngaros, fueron subrayados por constantes ovaciones

En nuestro próximo número publicaremos una información de la heroica acción del pueblo chileno por sus libertades democráticas.